

MAESTRO ALBERTO LAJAS

**EL
MILAGROSO
PERGAMINO
MEZUZÁ**

© ALBERTO LAJAS
EL MILAGROSO PERGAMINO MEZUZÁ

¡ Este ebook es gratuito, por lo que está prohibida su venta o comercialización !

centrolajasinternacional@gmail.com

www.albertolajasescritor.com

Reservados todos los derechos. Salvo excepción prevista por la ley, no se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos conlleva sanciones legales y puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

¿Qué es un pergamino Mezuzá y por qué es tan poderoso?



La Mezuzá es uno de los símbolos más antiguos y venerados del judaísmo. Su nombre significa literalmente “pergamino” en hebreo, y consiste en un pequeño rollo de pergamino enrollado, en el que se escribe a mano un texto sagrado conocido como el Shema Israel (Deuteronomio 6:4–9; 11:13–21). Este texto contiene las palabras:

“Escucha, Israel: El Señor es nuestro Dios, el Señor es Uno. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas...”

Historia de la Mezuzá



La Mezuzá se remonta a más de tres mil años, cuando los antiguos israelitas recibieron la instrucción divina de grabar las palabras de la Torá en sus hogares. Era un recordatorio constante de la presencia de Dios, de la conexión espiritual y de la protección sobre la familia y la vivienda.

A lo largo de los siglos, la Mezuzá se convirtió en un símbolo de fe, conciencia y bendición, colocado en la puerta de entrada de cada hogar judío como señal de protección y conexión divina.

Se cree que, al tocarla o verla, se activa una energía que armoniza la casa y protege a quienes viven en ella.

Por qué se coloca en la puerta



Colocar un pergamino Mezuzá en la puerta no es un acto meramente decorativo: tiene una intención espiritual profunda.

La puerta simboliza el umbral entre el interior y el exterior, entre lo privado y el mundo exterior.

La Mezuzá actúa como un canal de protección y energía positiva, activando la conciencia de quienes entran y salen.

Cada vez que alguien toca la Mezuzá al entrar, se recuerda la presencia divina y la intención de vivir con amor, justicia y armonía.

En términos metafísicos, es como colocar un foco de energía positiva que protege y guía la vibración de tu hogar, ayudando a mantener paz, claridad y bienestar.

Cómo colocar un pergamino Mezuzá

Ubicación: normalmente se coloca en el marco derecho de la puerta de entrada (mirando hacia el interior del hogar).

Ángulo: se coloca en diagonal, con la parte superior hacia el interior, para que la energía fluya hacia adentro.

Altura: a la altura del corazón o ligeramente por encima.

Protección adicional: muchas personas ponen una caja o funda decorativa para proteger el pergamino y hacerlo estéticamente más atractivo.

Intención: antes de colocarla, respira profundamente y visualiza tu hogar lleno de paz, luz y protección. La intención es más importante que la forma exacta.

El poder de la Mezuzá en la vida cotidiana



- Recibirás una sensación de seguridad y calma al entrar a tu hogar.
- Ayuda a recordar tus valores más altos y mantener la atención en lo esencial.
- Actúa como un dispositivo de conexión energética, reforzando la intención de tu corazón y tu mente.
- En combinación con prácticas de oración y meditación, puede potenciar la manifestación de milagros y armonía en tu vida diaria.

Preparación del lugar y de ti mismo

Escoge un lugar tranquilo donde no seas interrumpido, preferiblemente con luz natural suave o con iluminación cálida.

Limpieza física y energética: asegúrate de que la superficie esté limpia; puedes encender una vela blanca o incienso para purificar el ambiente.

Conexión personal: siéntate cómodamente, cierra los ojos y respira profundo tres veces, inhalando paz y exhalando tensión.

Centrado en el corazón: visualiza tu corazón abriéndose como un sol radiante, dejando que tu intención positiva fluya libremente.

Preparación del pergamino

Toma el pergamino con ambas manos, sosteniéndolo suavemente, como si sostuvieras algo vivo.

Antes de abrirlo, visualiza luz dorada entrando en él, llenándolo de energía, claridad y propósito.

Piensa en tu intención: protección, milagros, bienestar, armonía familiar. Cuanto más clara y positiva sea tu intención, más poderosa será la activación.

Activación de la oración

Desenrolla el pergamino suavemente.

Lee la oración en voz alta o mentalmente, palabra por palabra, lentamente. Puedes alternar la versión en arameo/hebreo y la traducción al español.

Mientras lees, visualiza que cada palabra crea una vibración energética que llena tu hogar y tu vida de luz y milagros.

Repite la oración al menos 3 veces para consolidar la energía.

La clave es la intención consciente: cada palabra pronunciada con atención se convierte en un catalizador de milagros y protección.

Energización final

Después de repetir la oración, coloca el pergamino sobre tu corazón y respira profundamente tres veces más, sintiendo la energía como un flujo que conecta el pergamino con tu vida.

Imagina que el pergamino se “carga” y se convierte en un foco de luz y protección, capaz de irradiar energía positiva a todo tu hogar.

Visualiza los milagros que deseas manifestar: armonía en la familia, salud, bienestar, abundancia. Siente como si ya hubieran ocurrido.

Preparación para colocarlo en la puerta

Mantén el pergamino enrollado hasta el momento de colocarlo.

Recuerda tu intención: protección, energía positiva y manifestación de milagros.

Puedes colocar el pergamino en una funda decorativa para protegerlo, asegurando que quede visible y bonito, como un recordatorio constante.

Colócalo en el marco derecho de la puerta, a la altura del corazón, en diagonal con la parte superior hacia adentro.

Consejos adicionales

Repetición diaria: Cada vez que pases frente a él, haz una breve visualización de 30 segundos de tus deseos realizados.

Cuidado del pergamino: Evita tocarlo con manos sucias o arrugarlo; trátalo con respeto.

Recarga energética: Cada 7–14 días, repite el paso de activación para mantener la energía del pergamino fuerte.

Intención positiva: Evita pensamientos negativos cerca del pergamino; tu intención es lo que mantiene la energía activa.

Combinación con práctica diaria: Puedes complementar con oración, meditación, decretos y ejercicios de tu libro “¡Tú puedes hacer milagros!” para potenciar los resultados.

¡ YA A LA VENTA EN AMAZON !



